E+T+Es: el desarrollo requiere de la participación de todos

El sector o tejido productivo está compuesto por agentes económicos que impulsan, con su actividad, las economías de los países, impactando a su vez en el desarrollo social de estos. Con su desempeño eficiente el tejido productivo a través de la innovación, el uso de la tecnología, nuevas inversiones y la competitividad aportan a su vez las plazas de empleos que requiere para operar y bienestar al país. La calidad de su producción y los salarios que generan contribuyen al bienestar de sus trabajadores y familias. Las empresas son impulsores de la economía y solo una economía fundamentada en el libre mercado, que supone libre competencia y libertad de empresa, ofrecerá a sus ciudadanos mayores oportunidades de desarrollo y que, con esfuerzos propios, sea posible la movilidad social que le brinde una mejor calidad de vida.

Qué

- El tejido productivo son todas las empresas formales de cualquier tamaño, entidades e individuos que producen u ofertan bienes y servicios para satisfacer la demanda. Cuanto más encadenado y sofisticado sea este en el uso de los insumos, o sea más productiva, estará en mejor capacidad de aportar al crecimiento y desarrollo del país.

Por qué

- La existencia de empresas formales, así como sus interrelaciones, es un elemento fundamental para el crecimiento económico y desarrollo social de un país porque genera empleo, que contribuye en la satisfacción de necesidades de la población y contribuye con recursos para que el Estado pueda a su vez cumplir sus responsabilidades y objetivos.

Luego de la abrupta caída de la actividad económica a causa de las medidas de confinamiento y de protección producidas como consecuencia de la pandemia del COVID-19, Panamá evidenció su recuperación económica luego de una fuerte caída, explicado por el levantamiento progresivo de las medidas de cuarentena permitiendo a las empresas y a la población mayor libertad de operación y movilidad. Los subsidios de alguna forma han contribuido a que se mantenga la atención a una población vulnerable y también a que se sostenga el consumo que aporta también hacia la actividad económica del tejido productivo. El crecimiento del país, representado en el PIB, para el cierre del último año ya mostraba números positivos. El sector privado representa el 80.4% [INEC, 2021, (E)], esto demuestra su importancia para el desarrollo, no sólo económico, sino también social.

80.4%
Participación del sector privado en el PIB

+92%
Porcentaje de empresas contribuyentes al fisco que son pymes

71.8%
Porcentaje del empleo formal que genera el sector privado

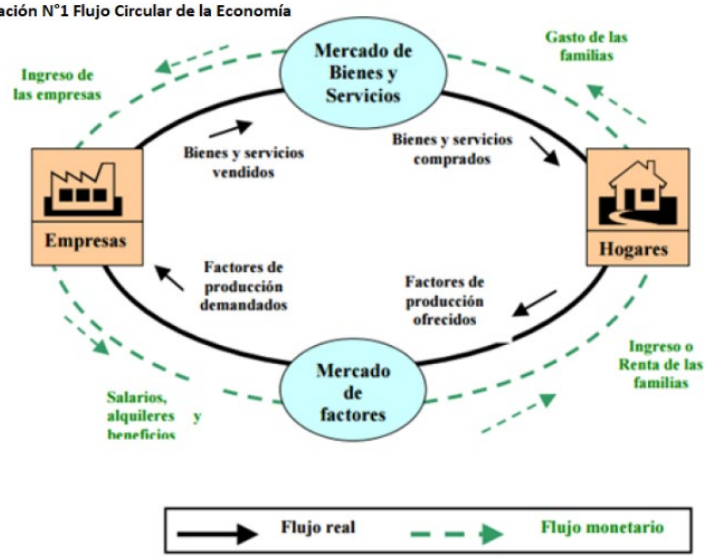
Por ende, los ingresos del Estado – que se necesitan para satisfacer las necesidades de los ciudadanos – dependen grandemente de la producción de bienes y servicios del sector productivo que consiste en grandes, medianas, pequeñas y microempresas. Para el periodo 2015-2019 el 92% (79,533) de los contribuyentes que pagaron Renta Jurídica (empresas) son micro y pequeñas empresas y casi el 100% de los contribuyentes Natural Comerciante son, igualmente, micro o pequeños.

Al considerar los impuestos directos pagados por las empresas (Ingresos Tributarios-Directo-Empresas; DGI, 2017-2021) estas contribuyen con no menos del 42.5% (y el porcentaje es mayor porque contribuye en otros renglones que no son, a primera vista, asignables para los efectos de esta aseveración). En el caso del Impuesto sobre la Renta específicamente, las Personas Jurídicas aportaron aproximadamente B/.977.1 millones, mientras que los Naturales Comerciantes fue de B/.138.9 millones (DGI, 2019, últimos datos desagregados). Sus aportes dependen del desarrollo de su actividad económica, si la misma se ve afectada, su efecto se reflejará en su aporte al fisco.

También las empresas juegan un papel fundamental al generar el 71.8% del empleo formal (INEC, abril 2022) que está compuesto por esa gran masa de trabajadores del sector privado que necesita el país para desarrollarse. Como referencia, en 2019 las empresas pagaron B/.7,308.3 millones (DGI, 2019) a sus trabajadores, representando el 10.9% del PIB nominal.

Por otro lado, los trabajadores que reciben un salario contribuyen a mantener el flujo circular de la economía, donde, si las personas no reciben sus remuneraciones, se reduce el consumo lo que trae como consecuencia la reducción en ventas, y con menores ventas se destruye empleo. En otras palabras, se rompe el flujo circular de la economía.

Ilustración N°1 Flujo Circular de la Economía



Fuente: http://economiafundamientos-julianahenao.blogspot.com/

Las empresas se crean con la inversión privada y estas, a su vez, necesitan de los trabajadores que en armoniosa colaboración deben generar un círculo virtuoso hacia mayor productividad en el uso de los recursos. Pero, en el escenario no actúan solo empresas y trabajadores, están también las entidades del Estado cuyo norte es el de facilitar las condiciones que favorezcan que las empresas inviertan, se instalen, operen y crezcan. La atención de los servicios públicos es su principal responsabilidad, creando un clima propicio que contribuya con este círculo virtuoso, a través de instituciones públicas que operen con eficacia y transparencia de la información, propiciando mecanismos que brinden estabilidad, seguridad y certeza futura para el fomento y atracción de la inversión, la planificación de la inversión, la preparación del recurso humano (educación y formación de calidad) y servicios de salud que satisfagan las necesidades del trabajador y de la población en general.

Lograr el **Desarrollo Sostenible** al que aspira el país en todos sus territorios se resume en las siguientes tres variables de la ecuación **E + T + Es**: **Empresas Responsables (E)** de todo tamaño, que respeten el ambiente y las normas, operen con una ganancia justa, valoren a sus trabajadores y contribuyan a la sociedad o comunidad que las sustenta; **Trabajadores Productivos (T)** formados y capacitados continuamente, con disposición a engrandecer el desarrollo de la empresa que le provee el sustento; más un **Estado Facilitador (Es)** y eficiente que propicia reglas claras, fortaleza institucional, agilidad en los procesos y condiciones – ya estudiadas a través de los principales índices internacionales - que permiten la prosperidad de las empresas, trabajadores y ciudadanos que, teniendo satisfechas sus necesidades mínimas, puedan aspirar – con su esfuerzo propio – a una mejor calidad de vida. El actuar de todas las partes debe darse en un marco de **confianza entre todos los actores del mercado que requiere ser fortalecido**.

Las distorsiones y afectaciones del curso de las actividades económicas en los diversos sectores de la economía tienen un serio impacto en las empresas y en sus trabajadores, especialmente en las micro y pequeñas por sus limitados recursos.

Ilustración 2. Actores principales del desarrollo: E + T + Es

Fuente: Elaboración propia con iconografía de The Noun Project.

Ante los efectos coyunturales y estructurales que han afectado las condiciones del entorno y tejido económico, es imperante asegurar la atracción de la inversión y el desarrollo de las **fuentes de crecimiento** que la sostienen. La experiencia global en materia económica de cientos de años y con múltiples fallidos intentos de controlar variables de la economía sustenta que, aquella fundamentada en el libre mercado (libre competencia, libertad de empresa y menor intervención), con sus mecanismos propios de corrección, representan el modelo económico óptimo, que no debe cambiar, para lograr el impulso de la prosperidad en el país con la disminución de la pobreza, la informalidad y la inequidad que afectan a la sociedad.